9. zenbakia * 2013ko ekaina

helduen hitza
la voz de los mayores
Berriak
DONOSTIA (San Sebastián)
FORMACIÓN PERMANENTE DE MAYORES

Elkartearen bazkide sortzaileei omenaldia.
Comida homenaje en el x aniversario de HELDUEN HITZA

El pasado 29 de mayo, con motivo del X Aniversario de Helduen Hitza, tuvo lugar una comida en el Tenis a la que asistieron 96 comensales. A la hora del café se entregaron a las personas homenajeadas unos obsequios como recuerdo y agradecimiento de la labor que realizaron al crear la Asociación.

Juan Mª Benito, Elena Arrieta, Mertxe Larrañaga, José Antonio Ayerdi y Manuel Castillo fueron las cinco personas que, de un grupo de 8, inscribieron a la Asociación el 21 de marzo de 2003. Posteriormente en el mes de junio, se unieron María Sorondo, Milagros Castaño, Coro Rodríguez, Manuel Estrada, José Manuel Susperregui, José Manuel Otero, Juana Arsuaga, Manoli Solís, Joxean Jauregui y Mª Carmen Zárate, que trabajaron junto a los anteriores para la creación de Helduen Hitza.

También se homenajeó a Rosario Llordés, quien dejó un local que fue la sede de Helduen Hitza hasta su traslado a Topaleku.

Se celebró una bonita fiesta y no faltó ni la música ni el baile.

Editoriala — Editorial

Iñaki Fernandez-Matamoros
Lehendakaria

Bazkide agurgarriak:

Beste ikasturte bati emango diogu laster amaiera, hamargarrenari hain zuzen ere. Eta hori 2003an Esperientziaren Eskolan beren prestakuntza amaitu ondoren irabazi asmorik gabeko Elkartea sortzea erabaki, proiektatu eta aurrera eraman zuen taldeari esker. "Helduen Hitza-La Voz de los Mayores" izeneko elkarte hark asmo argi bat izan zuen, egindako ikastaro hari eta bertan sortutako talde harremanari jarraipena ematea.

Urte hauetan guztiotan ez diogu hazteari utzi, eta sendotu egin dira urtez urte antolatzen ditugun jarduerak, gure ikasteko premia, gure autonomiari eustekoa, harremanetan egotekoa, sentitzekoa eta gure bizi-egoera adierazteko beharra... bultzatzen dutenak, nahiz eta hainbat alor ditugun oraindik ere lantzeko.

Zuzendaritza Batzordeak zuen asmoak aseko dituen ikasturte berri bat opa dizue, eta orain dela hamar urte gure adiskideek hasi zuten lanarekin jarraitzeko gonbita egiten dizue.

Bazkide agurgarriak:

Un año más cerramos otro curso, y es el décimo, gracias al grupo que después de finalizar en 2003 su formación en la Escuela de la Experiencia decidió, proyectó y llevó a la práctica la creación de una Asociación sin ánimo de lucro, a la que llamaron "Helduen Hitza-La Voz de los Mayores" con los objetivos de dar continuidad al curso realizado y a la relación entre las personas del grupo.

A lo largo de estos años la Asociación no ha dejado de crecer y se han consolidado unas actividades que potencian nuestra necesidad de aprender, de mantener nuestra autonomía, de relacionarnos, de sentir y expresar nuestra situación vital..., aunque todavía quedan temas pendientes que tendremos que abordar en el futuro.

Desde la Junta os deseamos un nuevo curso que colme vuestras expectativas y os animamos a seguir trabajando para continuar la labor que hace diez años comenzaron nuestras compañeras y compañeros.

Bazkidearen txokoa
Rincón de las personas asociadas

Kolaboratu ezazu txoko honetan.
¡Anímate y colabora en este rincón!

Oharrak - Avisos

Kurtso berriaren hasiera

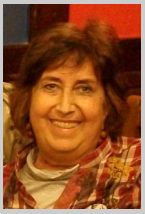
Kurtso hasierako batzarra urriaren 9an izango da Aieteko kultur etxean. Oharra korreoz bidaliko da.

Comienzo del nuevo curso

El día 9 de octubre tendrá lugar una asamblea en la Casa de Cultura de Aiete para informar de todas las actividades que tendrán lugar en el nuevo curso 2013/14. Previamente se informará a todos los socios y socias de la hora mediante email o correo postal.

Gertaerak— Sucesos

El pasado 24 de abril falleció la socia Koro Lasa Tolaretxipi. Era de la última promoción de la Escuela de la Experiencia (año 2011/12) y asistía a las conferencias en Topaleku. Enviamos a sus familiares el más sentido pésame en nombre de todas las socias y socios de Helduen Hitza.



Jaime Gomez Díaz, que fue hasta hace muy poco socio de Helduen Hitza falleció el pasado día 3 de junio. ¡Jaime estás en nuestro pensamiento!

Donostia 1813—2013

Kolaboratzailea: Lola Valverde

Los sucesos de San Sebastián en el marco de las Guerras Napoleónicas (1808 – 1814)

En 1808 los ejércitos napoleónicos entraron en la Península Ibérica con el confesado pero falso fin de atravesarla para invadir Portugal. En esta fecha fueron ocupadas las localidades por las que iban pasando; de esta manera y desde este año los franceses dominaron San Sebastián.

En 1813 los franceses, derrotados, estaban de retirada. Sus ejércitos habían alcanzado la frontera. En la llanada alavesa, el 21 de junio, tuvo lugar la batalla de Vitoria en la que los aliados (españoles, portugueses e ingleses), les pusieron en fuga; aún quedaban en manos francesas San Sebastián y Pamplona, así como Barcelona y algunas plazas catalanas.

La guarnición de San Sebastián, alojada en las fortificaciones del Monte Urgull, en junio de 1813 había sido reforzada con vistas al ataque que se esperaba por parte de los aliados; contaba, por ello, con unos 3.000 hombres al mando de los cuales estaba el General Rey, un militar de prestigio, en el ejército desde los años de la Revolución Francesa (1789). Desde junio comienza el sitio de la ciudad. Rey había ordenado previamente a la población que la abandonara, sobre todo a aquellos que no tuvieran medios para subsistir durante el asedio, así como a las mujeres y a los niños. De esta manera, aproximadamente la mitad de los donostiarras, cerca de 4.000, habían salido antes del sitio, dirigiéndose a los pueblos de los alrededores: El Antiguo, Pasajes, Rentería, Usúrbil, Lasarte, Zarauz y Tolosa, principalmente.

El 25 de julio, un primer asalto aliado a la Brecha pudo ser rechazado, dejando los atacantes un importante número de muertos y heridos ante los muros. El siguiente ataque, la mañana del 31 de Agosto, se vio coronado por el éxito al explotar un importante polvorín que tenían los franceses junto a la muralla lo que ayudó a los aliados a entrar en el casco urbano. Después de unas horas de resistencia francesa tras las barricadas levantadas al efecto, al mediodía se retiraron al Castillo dejando la ciudad a merced de las tropas angloportuguesas. Los donostiarras salían a los balcones a vitorear a sus libertadores encontrando así la muerte algunos de ellos, por los disparos recibidos. Comenzó el saqueo y la destrucción más total por los soldados que, borrachos, herían, mataban, robaban, violaban a las mujeres y cuando daban por finalizada la tarea, iban dando fuego a los edificios. La noche fue espantosa, los testigos que declararon ante notario en los meses siguientes hablan de mujeres y hombres refugiados en los tejados, algunas mujeres en los comunes entre toda la inmundicia para escapar a los violadores que las perseguían, algunas fueron violadas en presencia de sus padres o maridos, humillados éstos, desnudos o semidesnudos, heridos. A la mañana siguiente, cuando todo hubo terminado, una larga fila de gente destrozada, malherida, medio desnuda y traumatizada abandonó la ciudad: los supervivientes.

Los sucesos de San Sebastián causaron gran horror incluso entre algunos de los aliados, oficiales en su mayoría, que fueron testigos presenciales de los hechos, a pesar de que situaciones parecidas se habían dado en esta guerra, como, por ejemplo, en Badajoz o Ciudad Rodrigo. Sin embargo hay estudiosos que creen que lo ocurrido en nuestra ciudad no presenta características especiales. Otros, por el contrario, afirman que se trató de castigar a una ciudad famosa por su afrancesamiento. Otras opiniones destacan la animadversión de los ingleses hacia una ciudad comercial que competía con el comercio británico.

La ciudad, arrasada, había desaparecido y los habitantes que quedaron en vida estaban desperdigados por diversas localidades. Las autoridades, (ayuntamiento, cabildo eclesiástico y consulado) junto con algunos vecinos se reunieron en el caserío Aizpurua de Zubieta los días 8 y 9 de setiembre y tomaron la decisión de volver a edificar San Sebastián. Lentamente fue volviendo la vida a las ruinas; sobre éstas se fueron levantando barracas de madera donde se iban instalando los donostiarras. Después de aprobarse los segundos planos del arquitecto Ugartemendía, durante bastantes años fueron alzándose los edificios nuevos; hasta 1849 no se dieron por terminadas las obras de reconstrucción.

Hitzaldiak euskaraz

Arte garaikideari buruzko hitzaldien laburpena.

Txemi Valdecantos.

Ba al dakigu zer ote den Arte Garaikidea? Ulertzen al dugu artistak igortzen ari diguten mezua? Ziur al gaude gurekin ari direnaz? Gehienetan bururatzen zaizkigun galderetako batzuk dira hauek eta, erantzun egokirik ez badiegu ematen, artearekiko frustrazio sentimendu arrunt baten iturri izan ohi dira.

Arte Garaikidea ez da gainerako artearen modukoa. Arte-mota honek ez du bestelako arteak mamitzen dituenen erako kontakizunik egiten. Erreflexiboa da. Arteari buruz hitz egiten digu: artea zer ote den, nolakoa izan daitekeen, zeren bitartez, edota nork eta zein funtzio betetzeko egin dezakeen azaltzen saiatzen da. Beraz, tankera horretako mezuak ulertzeko prestaturik ez bagaude, hesi altu bat altxatuko da, ezinbestean, artelanaren eta gure artean.

XIX. mendearen erdialdean, argazkilaritzaren asmakizunak bultzatuta, artea ulertzeko modu berri bat sortu zen. Artistak bere jarduera birplanteatu beharrean aurkitu ziren, argazki baten bidez haien lana era azkarrago, merkeago eta modernoago batean egin zitekeela ikusi baitzuten. Ordutik aurrerako artearen historia birplanteamendu horren historia da, etengabeko bide berrien bilaketarena, alegia.

Azken ia bi mende hauetan sortzen joan diren mugimendu estetiko ezberdinen helburua artearen izaera bera ulertzea izan da, eta ekoiztu dituzten obrak, hausnarketa horien ondorioak. Artelan hauek ariketak dira, proposamenak: mahai gainean jartzen diren galderak, kezkak, teoriak, eta abar dira, eta ulertu ahal izateko, gogoeta artistiko horien testuinguruan kokatu behar ditugu. Zaila da oso, zentzu horri jarraitzen dion obra bat modu isolatuan ulertzea; bere aurrekariak ezagutu beharko genituzke, bere nondik norakoak, bestela ezer esango ez liguketen forma arraro batzuk bezala ikusiko genituzkeen. Eta hala ikusten ditugu askotan. Hori aldatu nahi izanez gero, nahi eta nahi ez baliabide teoriko batzuk gureganatu beharko ditugu eta artelanak, artistak eta joerak harremanetan jartzeko gai izan. Hori da haiekin gozatu ahal izateko bidea.

Bi hitzaldi hauen bitartez, testuinguru horren lerro nagusiak osatzen ahalegindu gara, oso orokorki izan bada ere. Xede nagusia, Arte Garaikidearen funtsezko ezaugarri horri arreta jartzea izan da, hau da, bere izaera erreflexiboari, eta baita hura onartzeak duen garrantziaz ohartaraztea ere.

Euskara ikasten

Gaur Maiatzak 7, euskerazko eskola garaian, Beatriz Egizabal, ipuin kontalariaren bisita izan dugu.
Lau kontakizun eder ekarri dizkigu :
- Obalo erregea eta bere alaba Arala.
- Erdi aroko "Garaipenaren Arkua" erakiarazi zuen erregea.
- Sorgiñaren konjuroa
- Penatxoak

Beatrizen ipuin bakoitza, gogoz eta irrifar batekin entzuten da, beti dira hausnarketarako aitzaki aproposak.
Ia berriro, gurera ekartzeko aukera dugun!! Laster arte!!

Mª Jesús Lizarazu

Helduen Hitza II kontakizun laburren lehiaketaren sariak 2013
Premios del II certamen de relato corto Helduen Hitza 2013

Epaimahaia: Arantxa Iturbe eta Antton Aranburu, idazleak eta Jon Puy, filologoa.

Donostia / 2013/ 5/ 29

Enrique Cercadillo

Epaimahaikoek bildurik, irabazleak erabaki dituzte.

Helduen Hitza II kontakizun laburren lehiaketaren sari banaketa; maiatzaren 29an 11:30tan. ospatu zen Okendo kultur etxean. Gure adiskideak Pilar Esnal eta Enrique Cercadillo izan ziren irabazleak. Zorionak!

Tras analizar los trabajos presentados al II Certamen de Relato Corto, organizado por Helduen Hitza, el jurado formado por Arantxa Iturbe (escritora), Antton Aramburu (escritor) y Jon Puy (filólogo), ha decidido conceder los premios correspondientes a esta edición a las siguientes obras:

Pilar Esnal

Lehenengo saria euskaraz, SUTONDOTIK WAKA-WAKARA, de Pilar Esnal. En dicho relato se reflejan dos mundos muy lejanos de un joven y su abuelo, donde cada uno de ellos hace un gran esfuerzo para acercarse a una situación de entendimiento. La narración está bien desarrollada y escrita en clave de humor.

Lourdes Badiola

Accésit, GAUR AMETS EGIN DUT, de Lourdes Badiola.

En castellano: Primer premio al relato LA SILLA DEL ABUELO, de Enrique Cercadillo. Es un texto que rebosa poesía, tiene una gran capacidad de convertir los recuerdos en literatura y consigue revivir con palabras emocionantes mundos y vivencias que están a punto de desaparecer.

Accésit al relato MI PRIMO ANTONIO, de Emilio Cuadrado.

Emilio Cuadrado

El jurado quiere subrayar el alto nivel de los trabajos presentados. Las narraciones y los temas han sido variados y enriquecedores.

I. saria euskaraz

Idazlea: Pilar Esnal

SUTONDOTIK WAKA -WAKARA

Berdin zitzaion zer nolako eguraldia egiten zuen; bere eguneroko eginkizuna hau zen: goiz jaiki, praka urdin ilunak, alkandora zuria, botak eta txapela jantzi, txamarra eta ogitarteko bat hartu eta mendira joan. Mendian gora goizean, mendian behera arratsaldean ibiltzeko ohitura zuen. Ariketa fisikoa egitea eta naturak ematen dituen usain, kolore, doinu eta gauza naturalak gustatzen zitzaizkion. Gizon arrunta zen baina esperientzi handikoa.

Negu gorria zenez, mendiak zuritzen hasiak ziren. Neguko egun hotz eta motz haiek ez zituen gustukoak. Halako egun batean, etxe barruan kanpoan baino hobeto egongo zela pentsatu ondorean etxera sartu zen eta, sua astindu, liburu bat esku artean hartu, egurrezko aulki zabal batean eseri, eta horrela, sutondoan goxo-goxo, artikulu luze eta sakon bat irakurtzeari ekin zion, afariaren zain zegoen bitartean. Nahiko lan egindako gizona baitzen Roke.

Bere alabarekin bizi zen eta bilobari bere garaiko bizipenak kontatzeko aukera ematen ziolako, horrelako egoerak atsegin zitzaizkion. Oso gustokoa zuen berak bizi izan zituen gorabeherak alde batetik eta bere arbasoek kontatzen zituzten hainbat ezaguerak bestetik, bere bilobari azaltzea. Berak horrela ikasi baitzituen hainbat gauza. Ez zen eskolara asko joana, baina jakintsuena balitz bezala ikusten zuen bere burua. Gauza asko zituen bilobari kontatzeko eta irakasteko. Bai alajaina!

- Antton -oihukatu zuen amak afaria prest zeukanean- afaltzeko ordua da!

- Oraintxe noa ama. Itxaron pixka bat, gutxi falta zait egiten nagoena bukatzeko! -entzun zen urrutitik.

- Afaria hoztuko zaizu. Jaitsi zaitez berehala; afaria mahai gainean dago!

- Banoala...! Ez izan astuna. Entzun dut!

Bat-batean, “flish-flash”, tximistaren argiak sukaldea argitu zuen eta jarraian “krack-krash-bruuuuum”! trumoiaren soinua entzun zen. Etxeak dardarka zegoela zirudien eta... a ze beldurra argia joan zenean. Bapatean dena iluna geldi-tu zen.

Jarraian, Anttonen garrasiak entzun ziren:

- Joe, joe, joe...! Sarea erori da! Sarea erori da!

- Nola eroriko zaizu sarea arrantzan ez bazaude, oihu egin zion aitonak.

- Sarerik gabe andereñoak jarritako etxerako lanak ezin izango ditut bukatu!

- Ez dut tutik ulertzen -zioen aitonak-, etor zaitez sukaldera eta hitz egingo dugu.

Han azaldu zen Antton, oso haserre eta burumakur.

- Alde batera utzi txorakeriak eta goazen afaltzera! -zioen amak- eta hirurak, isil-isilik, baratxuri-zopa bero-bero bat jaten hasi ziren, mahai gainean jarritako kandela batek ematen zuen argiarekin. Beldurrez zeuden ekaitzak beste horrenbeste ekarriko zuen edo ez itxoiten.

Amak ez zuen istilurik nahi, aitona galderak egiteko irrikitan zegoen eta Antton, oso haserre, afaltzeko gogorik gabe, burumakur.

Halako batean, ingurumenaz jabetuta, aitona hizketan hastera ausartu zen:

- Zer egiten ari zinen hainbeste zalaparta ateratzeko! -Galdetu zion bilobari.

- Etxerako lanak interneten, Dropbox bitartez–erantzun zion gogo handirik gabe.

- Interneten? Dropbox? Zeintzuk dira horiek? Zu bakarrik zeundela uste nuen. Ez dut inor ikusi edo sumatu.

- Aitona, zuk ez dakizu ezer eta utzi nazazu bakean. Internet lagun birtual bat da eta Dropbox gure memoria birtuala gordetzen duen lekua, hau da, laino bat.

- Baina umea, zer diozu? Memoria birtuala? Lagun Ikustezina? Sarea? Lainoa? Benetan harrigarria da zure hitzegiteko era. Ume hau Iurretik kanpoko eskola batera al doa? Joxepa, ume hau txoratu egin zaigu; burua gaixotu egin zaio, medikuarengana eman beharko zenuke. Txorakeriak besterik ez ditu esaten...

- Ez aita –zioen Joxepak patxada handiz-. Internet, jakinduriaren iturri bat da berarentzat ta beste hori... nik ere ez dakit zertan datzan.

- Ez hasi zu ere txorakeriak esaten. Ondo dakizu jakinduriaren iturria sutondoan kontatzen diren gauzetan oinarritzen dela. Guk horrela ikasi genituen gauzak gure arbasoengandik. Ea Antton, lasaitu zaitez eta esan aitonari zer jakin nahi duzun. Zeri buruz ari zinen lanean? Nik lagunduko dizut arazoa konpontzen.

Mutil ona ta argia zenez, Anttonek ez zuen nahi aitona kezkatu eta pazientzia handiz hasi zen:

- Atez-A eta AHTari buruz lan bat egin behar dut biharko. Taldeko lan bat da eta nik ematen dudan informazioa beste lagunekin partekatu behar dut, gero denon artean lan txukun bat anderenoari aurkezteko.

- Zer? Ze hizkuntzetan ari zara berriro? Atez-A, AHT... nahikoa da Antton! Horrela jarraituz gero Santagedara eraman beharko nauzue!

- Euskaraz ari naiz aitona baina gertatzen dena da zuk gai hauetaz ez dakizula ezer. Atez-A esaten denean zero zaborrari buruz ari gara. Hondakin organikoak jasotzeko era bati buruz. Zaborrak kudeatzeko gero eta aukera gehiago daude. Zaborren inguruko ohiturak aldatzen doaz, batez ere, hondakin kopuru handiagoa birziklatzeko helburuarekin. Ahalik eta gehien birziklatzearen alde jo behar dugu eta horretarako murrizketa, berrerabilpena, birziklapena, konpostatzea etabar kontuan hartu behar ditugu.

- Ha zer nolako sermoia bota didazun. Zuk ulertzen al duzu esaten ari zaren hori?

- Ixo! Ez dut bukatu. AHT esaten dugunean... Abiadura Handiko Trenaren eztabaidari buruz ari gara. Gai honetaz iritzi ezberdinak daude eta andareñoak trenaren historia irakurtzeko eskatu digu eta gero, hausnarketa eta kritika bat egin ondoren, testu bat idatzi behar dugu gure iritzia emanez.

- Ondo da –moztu zion aitonak-. Gai hauei buruz jakinbeharreko gauza guztiak etxe honetan beti egin diren bezala jakingo dituzu. Entzun adi!

- Ez dut umore ezer entzuteko. Ez naiz gauza ezer pentsatzeko, beraz, utzi nazazu bake santuan!

Sukaldean, honantz eta harantz paseatzen hasi zen Roke: txapelari buelta emanez, sudurra ukituz, kokotxa laztanduz eta pentsakor. Bat batean, sua bizirik mantentzeko egurrak sartu, sutondoan eseri eta beste biei bere ondoan esertzeko agindu zien. Han zeuden berriro hirurak: aitona harro, Joxepa zer gertatuko ote zen beldur eta Antton aurpegi luzearekin eta bere aitonak esago zizkion gauzez sinesgogor.

-

- “Zero zaborrarena” ez da berria, gure baserrian ere egiten zen: bazkaldu ondoren, janari hondakin guztiak jasotzen ziren eta su-ekonomika gainean zegoen balde handi batean sartzen ziren, pentsu pixka batekin nahastu eta gero bai txerriei, bai oiloei ematen zitzaien eguneroko janari bezala; horrela ez zen zaborra sortzen eta horri esker urdaiazpiko eta arraultza ederrak jaten genituen. Nire itxurak ez al du hori adierazten?

- Eta AHT. A ze disparatea! Zertarako behar dugu hainbeste abiadura? Lehendabiziko trena hemendik pasa zenean, mendira alde egin zuen jende guztiak, abiadura hura deabruaren majia txarren baten eragina zelakoan. Eta ez hori bakarrik, ke beltz-beltza botatzen zuelako giro guztia zikinduz. Gainera...

- Aitona, ez jarraitu, mesedez! Asko estimatzen dut zure borondate ona baina zure azalpen horiek ezin ditut klasean azaldu. Eta algaraka hasi zen lehertu beharrean barrezka.

- Zergatik ez?

- Aspaldiko kontuak direlako eta hori azaltzen badut nitaz parra egingo dutelako. Badakit zuk asko maite nauzula eta seguru nago horrelakorik niri gertatzea ez duzula nahi.

Zeharo triste ta burumakur gelditu zen aitona; ez zuen espero horrelakorik eta, ezin izan zuen jasan bere biloba maitiak ez baloratzea berak esandakoak. Mundua bitan banatzen zela iruditu zitzaion: bere jakinduria alde batean eta bestean, berriz, bere biloba.

Denboratxo bat behar izan zuen egoera hari buelta emateko. Bat batean, zerbait bururatu zitzaion. Ze arraio! Erabaki bat hartu zuen eta hori betetzen saiatuko zela jo ta ke, esan zion bere buruari.

Ohera joan eta betiko errito guztiak eginda gero laster loak hartu zuen; urduritasuna eta emozioen menpean, sarearekin, ordenagailuarekin, trenarekin...ametsetan hasi zen: vahaste-borraste bat zeukan buruan eta, orain makinista bezala jokatzen zuen, gero arrantzale bezala eta buru osoa kablez josita irudikatzen zuen. Halako batean, zeharo ikaratuta esnatu zen. Goizeko hirurak ziren eta tripak kili-kili egiten zebilzkion; kirioak dantzan zeuzkan baina, barru-barruan, poza sentitzen zuen hartutako erabakiarekin.

Erabat kezkatuta zebilen Joxepa bere aita etxetik atera eta egun osoan azaltzen ez zela ikusten zuelako. Susmo txarrak ere hartu zituen, zer egiten zuen egun osoa etxetik kanpo galdetzen zioenean, ez ziolako ezer erantzuten. Baina, gero ta gehiago nabaritzen zitzaion pozik zebilela. Zer demontre ari zen gertatzen?

Egun batean, gutxi gorabehera hilabete bat pasa zenean, poliki-poliki bere gelatik atera eta Anttonen gelara sartzen harrapatu zuen; isil-isilik bere atzetik joan eta ordenagailuaren bila zebilela, lapur bat bezala, konturatu zen. Egia esan, ez zion garrantzi handidirk eman eta bere lanetan murgilduta jarraitu zuen eguna.

Antton etxera iritsi orduko, merienda hartu eta bere gelara abiatu zen egunero egiten zuen bezala; gauzak motxilatik atera, ordenagailua piztu eta... hor ikusten du bere pantailan argazki berri bat: herri baten etxeetako balkoietatik, poltsa urdin eta beltz batzuek zintzilik zeuden eta pankarta handi batzuk ere Atez-Ate aurka zeudela adieraziz.

- WHOAAA! Ama, zer da hau? Nor ibili da nire ordenagailuan? - Oihukatzen zuen oso haserre Anttonek.

- Ez zion inork erantzun. Aitona sutondoan zegoen ezer gertatu ez balitz bezala baina konplizitate begirada eta irribarrea bere alabari luzatuz. Antton, berehala sukaldean azaldu zen egoera penagarri, tamalgarri eta desesperagarri batean zegoela adieraziz. Zuzenenan aitonarengana abiatu zen esanez:

- Zu izan al zara?

- Egia esango dizut: min handia egin zenidan zuretzat nire ezaguerak ez zutela ezer balio konturatuarazi zenidanean. Mundua gainera etorri zitzaidan. Ordutik, ezin nuelako zu galtzea jasan, Interneko ikastaroa bat egiten aritu naiz. Eta, horrez gain, beste kontu bat ere aitortu behar dizut: gaurkotua egoteko gai naizela jabetzea, asko gustatu zaidela. Gainera, biok dauzkagula hainbat gauza bata besteari erakusteko konturatu naiz eta aukera berri bat daukagula jakinduria partekatzeko.

- Oso ondo aitona! Ikusten dut zure neuronak oso bizkor dabiltzala “oraindik”; ondo konektatuak mantentzen dituzula!

- Neuro...zer? E txikito, ni ez nago burutik jota... “oraindik”! Baina horrela jarraituz gero, batek daki! Kontua da ni ez naizela hain erraz errendituko eta edozer gauza egiteko prest nagoela zurekin harreman onak edukitzeko! Eta gainera ahaztu behar ez duzun aholku bat eman nahi nizuke: “Hilezkortasuna lortzeko era, jakinduria partekatzea dela”.

- Jolin aitona, benetan asko ikasi duzu; filosofo ere bihurtu zara eta!

- Bai motel, agian, gauza gehiegi ikasi ditut denbora laburrean eta hain modernoa bihurtu naizenez..., hau ospatzeko, zergatik ez dugu, biok, Shakiraren waka-waka dantzatzen erosi ditudan bi kamiseta hauekin?

Bitartean Joxepa, ikusten zuena sinetsi ezinik, pozik eta parrezka lehertzen zegoen.

I premio en castellano

Escritor: Enrique Cercadillo

La silla del abuelo

Hace unos años, en primavera, emprendí un viaje a mis orígenes: el pueblo de mis abuelos. En realidad yo nací en otra aldea pero, por circunstancias familiares, desde los dos años viví con ellos y para mí su hogar podría considerarlo como el mío propio.

Dejé el coche a las afueras y, procurando no ser visto, me fui andando, ligero de equipaje, con una mochila y un bastón. Necesitaba llenarme de aquel aura y pasar el día en soledad, recorriendo veredas y senderos que conocía, aunque el campo aparecía distinto por la concentración parcelaria.

Llevaba ya un tiempo caminando, cuando no sé por qué se me ocurrió sentarme en la tierra. Fue como si una llamada de la Madre Naturaleza me dijera: *ven conmigo a mi regazo*. ¡Qué paz...! De mis ojos brotaron unas lágrimas y mi mente comenzó a revivir aquella luz de mis primeros veranos de alpargatas y sombrero, de ajuste de zagales acarreadores de mieses y de aquellos inviernos puros y fríos de amaneceres de escarcha. Tal era el estado de éxtasis en que me hallaba que, sin saber cómo, estaba hablando con mi querido abuelo.

Le decía: *¡Cómo me gustaría sentir juntos nuestras dos vidas...! Quiero que sepas que aquellos tiempos que vivimos juntos fueron en verdad mis mejores años. Pero ya ves, tú te fuiste y yo me quedé en esta orilla con la esperanza puesta en ese día del reencuentro en la Casa del Pensamiento, allá al otro lado, donde tú estás, y cuando yo llegue estarás esperándome y otra vez empezaremos de nuevo, y cogido de tu mano, volveré a dar mis primeros pasos, como lo hiciste conmigo aquí, en este lado.*

Vuelto a la vida real, emprendí la marcha y llegué al *Pie de la Mesa,* paraje en el que permanecían, imperturbables, las dos *tainas* o corrales para guardar las ovejas. En mis tiempos, una era del tío Donato y la otra del tío Maraianejo, así le llamaban.

Aquí me traía mi abuelo cuando venían los *merineros,* que debían ser los mismos de todos los años, porque le conocían bien y el saludo era, en lugar de estrecharse la mano, darse un abrazo. Desayunábamos con ellos. Nos daban leche recién ordeñada en una *colodra* o *cuerna* —recipiente hecho de un cuerno de vaca, quitada la parte maciza y tapado en el fondo con un taco de madera. En una ocasión, uno de los mayorales debió intuir que hacía un poco de asco a la leche y me dijo: *Oye zagal, anda y tómatela tranquilo porque es muy buena. Para que no se te olvide y sepas cuándo una leche es buena o mala, echas una poca en la palma de la mano, si no corre, no la tomes porque está agriada, y si se esparce es que es buena*. Efectivamente, me puso en la mano una poca, la abrí y enseguida se desparramó toda. Luego tomamos *migas,* hechas en un caldero de cobre.

Pero a mí lo que más me gustaba de aquel mundo pastoril eran los perros mastines. Llevaban al cuello collares de *carlancas*, anchos y fuertes, con puntas de hierro, que les servían de defensa contra los lobos. Mi abuelo me dijo que estaban todos capados menos uno o dos, que no los esterilizaban para perpetuar la especie. Es que los lobos eran muy listos, cuando atacaban los rebaños iban en parejas, y si una hembra estaba *de alta* el mastín se iba con ella mientras los otros hacían la carnicería. Estando capados, no tenían ese apetito.

Otra tarea que me llamaba la atención era la rapidez con que montaban los *corrales de redes*.
Primero, con una maza de madera hincaban en la tierra las estacas, que calculo tendrían, más o menos, un metro y medio de altura. Después, desenrollaban las redes, que eran de esparto y las colocaban. Y para que las ovejas entraran, un pastor llamaba a un carnero manso, entraba con él y a continuación se metían las demás.

Estas buenas gentes también llevaban armas. Según mi abuelo, se llamaban *tercerolas* y eran más cortas que las escopetas de caza. Las utilizaban, en casos extremos, para matar a los lobos.

Mientras seguía caminando por unos barbechos iba recordando cómo me adiestró mi yayo a poner cepos para liebres y perdices y a hacer el reclamo de estas aves. Así como a distinguir las huellas de los animales y a saber buscar y encontrar boniatos. En definitiva, me enseñó que se puede vivir solo en el campo sin morirse de hambre. ¡Qué lecciones de supervivencia! Nunca jamás se me olvidarán.

Enseguida llegué al molino de *Valdevacas*, regentado en aquel entonces por tres hermanos solteros: dos varones y una mujer. Se llamaban: Jesús, Isaías y Carmen. ¡Cuántos y qué buenos ratos pasábamos con ellos! Se portaban muy bien con nosotros, sobre todo ella, mi buena Carmen. No la olvido.

Del molino, decidí acercarme a la casa que había sido de mis abuelos. Y digo, *había sido*, porque hace muchos años mi familia la vendió a unos primos por ser los únicos familiares que nos quedaban allí. Me dio mucha pena verla convertida en corral de gallinas y en almacén de aperos de labranza. Aquella casa, que lo fue todo para mí en los primeros años de mi vida y que tantos recuerdos traía a mi mente, convertida en aquello... Incluso la llave que me dieron ya no era la misma. La de la casa de mis abuelos era negra, de hierro y de unos quince o veinte centímetros, como lo eran todas en aquellos tiempos. En cambio, la que me entregaron correspondía a una cerradura normal y corriente.

Abrí la puerta y, haciendo oídos sordos al ruido de las gallinas, fui recorriendo la parte baja de la casa. Para mi alegría, no habían tirado ningún tabique. La distribución era tal como yo la recordaba: al entrar al portal, a mano derecha, seguía estando el cuarto de mis abuelos con su alcoba, donde me escondía de niño cuando veía que me iban a regañar por alguna travesura. A mano izquierda se conservaba la cuadra, casi igual que entonces, con sus pesebres y algún cepillo que se utilizaba para asear a los animales, el burro Simón y la mula Roya, y, al fondo, el gallinero y el pajar.

¡Cuántas historias vividas con el burrito Simón!, ¡qué listo era! Cuando se cansaba de estar en un sitio y quería irse empujaba a mi abuelo con la cabeza. Y mi abuelo: *ya nos vamos Simón, espera un poco, hombre.* Se conocían los dos muy bien. Simón era ya viejecito y le tenía cogido el pulso a mi abuelo. Llegué a pensar que adivinaba el día de la semana que había mercado en Berlanga. Por la mañana, muy temprano, empezaba a rebuznar para que le hicieran caso. Claro, su amo le daba ese día más ración y, mientras comía, lo cepillaba, le ponía un buen aparejo y hasta una bonita cabezada. Era un presumido, cambiaba de ambiente y en Berlanga solía estar con otros asnos. Mi abuelo le hablaba como a una persona y creo que el zorro de Simón le entendía a la perfección.

Al fondo del portal se encontraba la cocina de lumbre baja, con una chapa en el suelo y otra en la pared, que tenía grabada una imagen de San Gabriel Arcángel a caballo (o eso me dijeron de niño) que tanto me llamaba la atención. Pero esa ya no estaba. También seguía colgado el *llar* en el cañón de la chimenea. ¡La de historias que escuché al amor de aquella lumbre!

Sumido en mis añoranzas, subí a la planta de arriba y allí, amontonados en un rincón, aparecieron ante mis ojos los bancos, la mesa, los barreños y todos los utensilios de la cocina. En esta planta dormía yo. Tenía la cama orientada al este, de forma que cuando salía el sol iluminaba la estancia.

Mirando entre todos los cachivaches, escondida al fondo, alcancé a ver *la silla de mi abuelo*. No era una silla común. Estaba toda labrada. Tenía un respaldo muy alto, y sus posabrazos bien trabajados. Allí me sentaba yo cuando no estaba mi abuelo. Para mí, era un trono y yo me sentía un rey. ¡Cuántas veces me dormí en aquella silla en los brazos de mi abuelo! ¡Cuántos cuentos y poesías aprendí con él! ¡Qué historias sobre la guerra del moro me contaba! ¡Qué cantidad de recuerdos!

Fue precisamente esa silla la que me trasladó a mi infancia y la que me llevó a escribir este poema, nacido desde lo más profundo de mi ser. Lo hice con el pensamiento puesto en esa gran persona, que tanto y tan bien supo hacer de padre, mi querido y nunca olvidado abuelo.

Infancia, ¿por qué me dejas
tan solo con mis recuerdos?
Infancia, ¿por qué no hablas?
infancia, ya... ya tengo miedos.

En aquel rincón, esa silla,
esa silla del abuelo,
de la abuela, de mi madre,
esa silla del recuerdo.

Me mira, me está mirando;
me mira, me está diciendo:
ven conmigo, calla, duerme,
que nos espera otro invierno.

Me acerco, me acurruco
y en su seno de dulces sueños,
me duermo y al despertarme
tú te alejas, yo... yo no puedo

RECORRIENDO EL VALLE DE AYALA

25 de abril

San Bartolome de Olarte (S XVI)

Salimos de la Plaza de Gipuzkoa, como ya es habitual, a las 8,30 horas rumbo a OROZKO, nuestra primera parada. Llegamos a la plaza y nos esperaba en uno de sus bares un suculento tentempié gracias a la generosidad de nuestra compañera Txaro. Luego nos dirigimos a la ermita de San Bartolomé y más tarde a la de la Natividad de Goikiria. Gracias a un gran entendido de las múltiples ermitas existentes en Orozko

conocimos los pormenores de estas dos joyas.

Hacia el mediodía llegamos a Quejana (Kexana), patria de la famosa y célebre familia AYALA, visitamos la casa torre, su capilla, etc. Comimos en una casa rural del pueblo, gran menú.

Por la tarde fuimos a Artziniaga. Visitamos la ermita de Nuestra Señora de la Encina y el Museo Etnográfico.

Pasamos un gran día. Hasta la próxima.

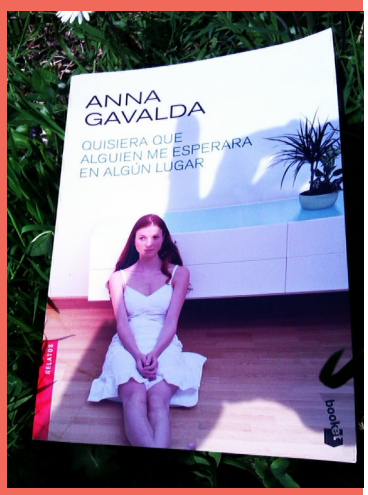
Itziar Olaizola

Conjunto Monumental
e Ayala.

Os animo a disfrutar del primer libro de Anna Gavalda (José Luis Domingo)

(Profesor de literatura de Helduen Hitza)

Quisiera que alguien me esperara en algún lugar (2001).



No es una novela, es un magnífico libro de relatos. No llega a las 200 páginas. Son narraciones que muestran la esencia, el rumbo de doce vidas muy diferentes entre sí pero que comparten, para bien o para mal, una experiencia común: el Amor.

En cada capítulo los protagonistas varían: hay hombres, mujeres, jóvenes, adultos, trabajadores, padres, solteros… Todos ellos tienen una visión y, sobre todo, una experiencia singular en lo que se refiere al amor. Y aunque no tienen nada que ver entre ellos y en su mayoría son totalmente opuestos, esos retales de sus vidas que leemos son tan reales, tan creíbles que podríamos creer que se trata de nuestros vecinos, de los amigos de nuestros amigos, de toda esa gente con la que nos cruzamos cada día y de la que nunca conoceremos más que su rostro…

Es como si Anna Gavalda se colara entre los resquicios de la existencia de sus protagonistas y nos contara desde sus espaldas sus quehaceres cotidianos, sus pensamientos, sus dudas, sus miedos. Y es así, con la puesta en escena de la que podría ser nuestra vida o la de cualquier otro, nos hace recordar la dolorosa y silenciosa soledad, para luego hacerte concluir que no hay nada más valioso que la compañía de aquél que quiere estar contigo… del amor, al fin y al cabo.

Kolaboratzailea: Itziar Leizaola

Kurtso bukaerako bidaia
Viaje de fin de curso a Carcassonne 3 al 8/ 6 /2013

Salida de Donostia sin problemas pero con mucha ilusión rumbo a Toulouse, donde pudimos ver la catedral, el museo de los Agustinos, sus grandes y preciosos jardines, etc.

Seguimos rumbo a Carcassonne. Llegamos al hotel, gran decepción. El hotel no estaba mal, pero muy lejos del centro de la ciudad. Al final nos acomodamos. En los días consecutivos recorrimos parte del País de los Cátaros: Carcassonne con su gran castillo, Lagrasse con su abadía, Villerouge-Termènes con su castillo,

Albi, la ciudad cátara por excelencia, con su magnífica catedral , la más grande del mundo construida en ladrillo; todo el pueblo es de ladrillo: casas, molinos, puentes, palacios, una auténtica maravilla;otro de sus atractivos es el museo dedicado a Tolousse-Lautrec, hijo de la villa. Paseamos por el Canal du Midi a lo largo de sus orillas con grandes árboles y su sistema de compuertas. Visitamos el pueblo medieval de Minerva situado en un lugar muy estratégico, uno de los más bonitos de Francia.

Y así llegamos al final del recorrido. Conocimos el País de los Cátaros (en parte) y aprendimos mucho sobre sus costumbres y el porqué de la persecución de que fueron objeto.

Comimos bien aunque con dudas de que nos salieran plumas (con tanta ave en los menús). El tiempo también estuvo de nuestro lado ya que fue muy bueno e incluso con bastante calor.

Cena muy animada como final del viaje. El año que viene más y mejor.

Aldizkariaren ekipoa: Mª Carmen Alvarez (Koordinatzaile orokorra), Carmen Yubero, Maite Perez de Arenaza, Miguel Sagüés, Ramón Garmendia eta Raquel Ayerdi.
Argazkien kolaboratzaileak: Mentxu Cortés eta Kontxi González
Argitaratzen du: Helduen Hitzak
Egoitza: Pº de Aiete, nº 65 - Ed. Topaleku - 20009 - Donostia
Tel. 675439691– 654448426
info@helduenhitza.com — www.helduenhitza.com
Helduen Hitza no se hace responsable de las opiniones vertidas por sus colaboradoras y colaboradores en esta publicación.

helduen hitza
la voz de los mayores